
Besalco

UN LEGADO *de* PROPORCIONES

Por Sandra Gutiérrez

A PESAR DE HABER SIDO DESDE SUS INICIOS UNA EMPRESA DE GRANDES PROYECTOS, PARA VÍCTOR BEZANILLA SAAVEDRA LA COMPAÑÍA QUE FUNDÓ SU PADRE –Y QUE HOY ORGULLOSAMENTE PRESIDE– SIEMPRE HA TENIDO UN TINTE DE NEGOCIO FAMILIAR. CON NÚMEROS MUY POSITIVOS Y UN CRECIMIENTO HISTÓRICO, HOY BESALCO CELEBRA CASI 70 AÑOS APORTANDO AL DESARROLLO DE CHILE.



En la actualidad, Besalco es una marca reconocida no sólo en los diversos rubros en los que se desempeñan sus distintas ramas —construcción, inmobiliario, concesiones, montaje—, sino que también por la población en general. Y es que luego de casi 70 años de construir los caminos que unen al país y de crear soluciones habitacionales para todos los bolsillos, esta empresa se ha ganado un espacio en la conciencia colectiva de los chilenos.

Sin embargo, antes de ser una organización exitosa y romper su propio récord de utilidades el año pasado, obteniendo más de \$19.500 millones con un crecimiento de casi el 15% anual, Besalco debutó en un rubro totalmente diferente y alejado de aquellos en los que se desempeña hoy. Antes del éxito y el reconocimiento, la empresa dio su primer paso con la construcción de cubas de hormigón para la industria vitivinícola. Pero no fue un emprendimiento cualquiera, ya que esas cubas fueron las primeras que se hicieron en nuestro país, dando pistas del espíritu que motivaría a la empresa a futuro: impactar al mercado.

A lo largo de sus 68 años, Besalco se ha desenvuelto apostando por obras grandes y pequeñas que, sin importar su tamaño, deben tener un impacto en la vida de las personas particulares y del país en general. Así lo quiso en su momento Víctor Bezanilla Salinas, fundador junto a Leopoldo Sanz y Daniel Salinas, de Sanz, Bezanilla y Salinas LTDA. en 1944, la raíz de Besalco.

Luego de la muerte de su padre en 1991, Víctor Bezanilla Saavedra se hizo cargo de lo que partió como un negocio familiar y terminó siendo una empresa de proporciones mayores, con obras a lo largo de todo Chile e incursiones internacionales en Argentina y Perú. Recordando los grandes hitos que

han marcado su paso por la empresa que hoy preside, el heredero de Bezanilla Salinas asegura que haber tomado el legado de su padre como propio ha sido uno de sus mayores desafíos.

“Asumí la gerencia general de Besalco en 1985, cuando tenía 34 años. En ese entonces mi papá tuvo que dejar el cargo y retirarse por unos meses debido a un infarto. Al volver, asumió la presidencia para representar al directorio y me dejó a mí la gerencia general. Yo le reportaba todo a él. Trabajamos juntos hasta 1991, el año en que murió. Desde entonces, he tratado que todos los días sean más productivos, para transformar a Besalco en una empresa líder en el mercado”, cuenta Víctor Bezanilla Saavedra.

Con un estilo un poco más arriesgado que su padre en los negocios, pero con una cautela que lleva marcada a fuego en su ADN, el actual presidente ha llevado a esta importante empresa inmobiliaria y constructora hacia el siglo XXI con todo el peso que significa liderar una entidad tan reconocida y consagrada.

“Para mí es una gran responsabilidad encabezar una compañía con la trayectoria que tiene Besalco”, cuenta Víctor Bezanilla. “Es un compromiso con nuestros empleados, accionistas y clientes, dado que somos un referente en el mercado nacional. Hace 68 años estamos aportando al futuro de Chile, porque nos motiva y enorgullece ser parte del progreso de nuestra sociedad y del bienestar de nuestras familias”, reflexiona.

Decir que Besalco ha sido una pieza importante del desarrollo de nuestro país es un hecho. La compañía ha sido la encargada de construir proyectos emblemáticos como la Línea 1 del Metro de Santiago, el Congreso Nacional en Valparaíso, la Clínica Las Condes y el ensanchamiento de Gran Avenida. Las obras de Besalco empezaron a salir de Chile en los '70, cuando la empresa construyó la carretera Ruta 40 en la provincia de Santa Cruz, en Argentina, la que luego se uniría a la construcción al acceso de la mina Antamina en Perú.

Si bien todas estas obras han conformado hitos no sólo en su carrera personal, sino que

en la línea de vida de Besalco en general, Víctor Bezanilla recuerda que hay otros dos momentos sumamente importantes. El primero sucedió en 1995, cuando la empresa se abrió a la Bolsa de Comercio de Santiago, ya que la clasificación de sus acciones ha sido sistemáticamente positiva. Esto da luces claras de cómo obtuvieron números tan positivos en 2011 y, sobre todo, da cuenta de una entidad siempre activa y llena de proyectos.

Otro de los hitos destacados por el presidente de Besalco es la reestructuración que se llevó a cabo en 2002. “Uno de los desafíos más relevantes fue cuando decidimos organizarnos como una compañía profesional y administrarla como tal. La estructuramos de forma profesional, con gerentes de área y normas internas, y se nombró un directorio, que me obligaba a mí a reportarme”, cuenta Víctor Bezanilla. “Eso nos ha permitido crecer. Y cuando lo hicimos, la empezamos a dividir por áreas para darle administraciones a cada sector”, explica el presidente. De esta forma, la compañía unió todos sus negocios filiales y los ordenó bajo cuatro ramas: Construcción, Inmobiliaria, Concesiones y Montajes.

Con miras hacia el futuro, Besalco continúa con sus ganas de aportar al progreso del país, incursionando en la construcción de centrales hidroeléctricas, principalmente en la región del Maule. Este ámbito ya cuenta con un departamento especializado dentro de la empresa, el que eventualmente podría llegar a convertirse en una quinta rama de desarrollo.

Gracias a los positivos números que dio como resultado la gestión 2011, la empresa tiene planes de seguir creciendo, tanto en Chile como en el resto de sus filiales de Latinoamérica. “Nuestra meta para los años que vienen es hacer que esta compañía construya eficientemente las obras del futuro, beneficiando a millones de personas con infraestructura que mejore la calidad de vida. Asimismo, también queremos seguir creciendo y que, sobre todo, se mantenga con resultados rentables en el mercado nacional e internacional”, dice Víctor Bezanilla desde su sillón de presidente desde los cuarteles generales de Besalco.